

Arquitectura y Estado

Una cuestión abierta



Julio Arroyo (Comp.)

Arquitectura y Estado

**UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL LITORAL**



Consejo Asesor
Colección Ciencia y Tecnología
Graciela Barranco
Ana María Canal
Miguel Irigoyen
Gustavo Ribero
Luis Quevedo
Ivana Tosti
Alejandro R. Trombert

Dirección editorial
Ivana Tosti
Coordinación editorial
María Alejandra Sedrán
Coordinación diseño
Alina Hill
Coordinación comercial
José Díaz

Corrección
María Alejandra Sedrán
Diagramación interior y tapa
Estefanía Fantini

© Ediciones UNL, 2022.

Sugerencias y comentarios
editorial@unl.edu.ar
www.unl.edu.ar/editorial

Arquitectura y Estado / Julio Arroyo ... [et al.] ;
compilación de Julio Arroyo – 1a ed – Santa Fe :
Ediciones UNL, 2022.
Libro digital, PDF/A – (Ciencia y Tecnología)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-749-372-6

1. Arquitectura . 2. Estado. 3. Diseño
de Proyecto. I. Arroyo, Julio, comp.
CDD 720.9

© Julio Arroyo, Manoel Rodrigues Alves,
Carlos Baztán Lacasa, Marcelo Corti, Pablo
Cocuzza, Melisa Berardi, Alana Ojalvo 2022.



Arquitectura y Estado

Una cuestión abierta

Julio Arroyo (Comp.)

Manoel Rodrigues Alves

Carlos Baztán Lacasa

Marcelo Corti

Pablo Cocuzza

Melisa Berardi

Alana Ojalvo

ediciones **UNL**

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Índice

Agradecimientos / 06

Introducción *Julio Arroyo* / 07

Capítulo 1. Contexto. *Julio Arroyo* / 16

Capítulo 2. Arquitectura urbana y espacio público. *Julio Arroyo* / 31

Capítulo 3. Equipamientos públicos enquanto elementos de construção de cidadania e fortalecimento da vida urbana. *Manoel Rodrigues Alves* / 66

Capítulo 4. Madrid Río y Matadero Madrid. Sobre la gestión de equipamientos y espacios públicos. *Carlos Baztán Lacasa* / 95

Capítulo 5. Arquitectura del Estado y construcción del dominio público. Argentina 2003-2016. *Julio Arroyo* / 118

Capítulo 6. Arquitectura, infraestructura y espacio público: la relación virtuosa. *Marcelo Corti* / 142

Capítulo 7. Trans-escalaridad en la ciudad contemporánea. Fenomenología micro de procesos macro. *Julio Arroyo* / 162

Capítulo 8. Arquitectura pública: Proyectos del estado en la poscrisis argentina de 2001. *Julio Arroyo* / 178

Capítulo 9. Espacio público y ciudad: intervenciones en el puerto de Santa Fe. *Pablo Cocuzza* / 199

Capítulo 10. Formas públicas. *Julio Arroyo* / 210

Capítulo 11. Construcción de la casuística. *Julio Arroyo*. Colaboradoras: *Melisa Berardi* y *Alana Ojalvo* / 251

Anexos. Mapa Interactivo (QR). Base de Datos (QR). Fichas de obras (QR). Protocolo de investigación (QR). *Julio Arroyo* y *Melisa Berardi* / 283

Antecedentes de la investigación / 284

Acerca de los autores / 285

Agradecimientos

A la UNL, por el sostenimiento del Programa Cursos de Acción para la Investigación y el Desarrollo (CAI+D) que brinda un adecuado marco de trabajo a través del tiempo.

A los colegas de los sucesivos equipos de investigación, por el trabajo desarrollado en distintas etapas del proceso.

Al INTHUAR, por brindar sede a la investigación.

A Ediciones UNL, sello editorial de nuestra universidad, por la edición y difusión de la producción de investigación.

Un especial agradecimiento a los autores invitados por su espontánea respuesta y valiosos aportes.

A Estefanía Fantini, María Elena Del Barco, Juan Manuel Fregona, Fabián Ramos y Álvaro Arroyo.

J.A., septiembre de 2022.

Introducción

Los textos reunidos en este libro se originan en una investigación sobre arquitectura y espacio público urbano en Argentina en el período que sucede a la debacle política, social, económica y financiera que hizo eclosión en diciembre de 2001 y que se extendió por varios años con severas consecuencias en los distintos planos de la vida nacional.

El contenido resulta de compilar producciones propias de miembros del equipo de investigación y aportes de investigadores y académicos que fueran especialmente invitados a participar de esta publicación en razón de su experiencia investigadora y profesional en la materia. Tal es el caso de Carlos Baztán Lacasa, Manoel Rodrigues Alves y Marcelo Corti a quienes agradecemos sus valiosas colaboraciones.

El carácter compilatorio del material brinda la posibilidad de aproximaciones múltiples al tópico, aunque no necesariamente de una manera sistemática. Se trata más bien de una suerte de una reunión de *papeles de trabajo*, necesaria para dar cuenta del estado de tratamiento de la arquitectura del Estado en un momento que se puede comprender como instancia de un proceso no concluido.

Arquitectura pública estatal

Las obras de arquitectura promovidas y construidas por el Estado en respuesta a las necesidades de desarrollo, sostenimiento y promoción de la población

conforman la referencia empírica de la investigación. A lo largo de la historia y con gobiernos de distintos sesgos ideológicos, este tipo de encomienda ha sido siempre un desafío para la arquitectura, entendida ésta como campo de conocimiento específico o como aplicación profesional de ese conocimiento. Edificios y espacios exteriores destinados a equipamientos sociales, colectivos o comunitarios, con los más variados destinos de uso y funciones constituyen elementos diferenciados dentro de la edificación urbana, nodos de centralidad y puntos de referencia simbólica precisamente por su carácter público.

Si bien el sector privado y las entidades de la sociedad civil como clubes o cooperativas también producen arquitectura pública, cuando la encomienda proviene del Estado en cualquiera de sus jurisdicciones (que en Argentina se organizan en el orden federal o nacional, provincial y municipal) la arquitectura se enfrenta, según Anahí Ballent y Adrián Gorelik, al «encargo como un problema de poder, (...) y como un problema intelectual» (2000:6). Estas son *las dos partes de una ecuación que siempre implica una dimensión ética* y que hace que los edificios y los exteriores públicos sean hechos urbanos relevantes, originados en procesos en los que se articulan política y estética.

La arquitectura pública estatal responde, por otra parte, a la ética del bien común y al interés colectivo, diferente de las lógicas del sector privado orientadas por intereses y valores particulares. Responde a decisiones tomadas por gobiernos que, actuando en representación de los intereses de la sociedad en su conjunto, asumen responsabilidades según sus perfiles ideológico-políticos, sus concepciones de poder y las condiciones de producción del momento en que toca actuar. La obra resulta, inevitablemente, adscripta a un determinado tiempo político en general a la vez que es representativa de un gobierno en particular que con frecuencia hace de la misma un instrumento propagandístico.

De tal modo, un edificio público, un parque o un paseo costanero constituyen una intervención urbana valorable a distintos niveles: como realidad fáctica, como praxis política en la ciudad, como objeto de apropiación social, representación simbólica de valores y conceptos o expresión estética de su tiempo. En cualquier caso, interesa por ser una producción de sentido, más relevante aún por ser una operación de amplia penetración social. Es una presencia física ineludible que impacta funcional, ambiental y ecológicamente en el medio de localización a la vez que habilita un proceso de semiosis social que se prolonga indefinidamente en el tiempo (Verón, 1993). Esta temporalidad ilimitada asociada a la producción social del sentido a través de enunciados implícitos en la forma arquitectónica incorpora una perspectiva fundamental: la noción de la arquitectura pública como agencia de la *semioesfera* de lo urbano, como un elemento activo en el proceso de producción social del sentido de lo público en la ciudad.

Deyan Sudjic se pregunta «si la arquitectura puede tener algún significado inherente», un significado propio más allá del político que naturalmente posee, lo que haría suponer que la obra pública goza de «una existencia que es independiente de los que la financian» (2010:9). También desde esta perspectiva la obra se escapa de las condiciones de producción en las que tiene su origen. Toda obra de arquitectura pública, pero especialmente la producida por el Estado, queda abierta a prácticas de uso y mecanismos de apropiación / negación simbólica, de aceptación / rechazo o valoración / desprecio que responden a procesos sociales inacabados de re-significación.

La arquitectura pública condiciona asimismo a la arquitectura como profesión por ser una encomienda singular o extraordinaria por la particularidad del programa, la magnitud material de la obra o la trascendencia simbólica de la misma. El profesional actuante se ve en la necesidad de atender a esas implicancias dando respuestas ajustadas a los requerimientos, recursos y condicionantes de cada intervención, pero también reconociendo la oportunidad excepcional de generar propuestas alternativas, exploratorias o especulativas más allá de las habituales de la práctica profesional.

Si bien la razón económica y vocacional del arquitecto activa lo que Sudjic describe como *el impulso irresistible de construir a toda costa*, cabe suponer que existe una contención a tal impulso dado por la deontología, que distingue el valor superior de lo general, lo común y lo colectivo de lo público por sobre los intereses particulares y privados. Se presume que los profesionales, tanto sea en las oficinas técnicas de la administración pública del estado o desde el sector privado trabajando para el Estado, se ven especialmente reclamados de ejercer con especial atención a la trascendencia de su trabajo y a la oportunidad que se le presenta. Los proyectos, si bien condicionados por marcos normativos y limitaciones presupuestarias rigurosos, son indicativos de líneas de pensamiento y marcos conceptuales que contribuyen de hecho al debate arquitectónico.

Título

El título del libro anticipa los términos que se ponen en juego, pero también la compleja relación que los mismos han desarrollado en los primeros años —ya se puede decir décadas— del siglo **xxi** en Argentina. Arquitectura remite a obras y proyectos tanto como a modos de ejercicio profesional y vocacional. Estado, a avatares políticos, demandas sociales y complejos procesos productivos en cambiantes escenarios del mundo y la región y, más aún, del país. El subtítulo *cuestión abierta* alude tanto a que los procesos relativos a lo público en la ciudad son procesos abiertos y continuos, dialógicos y contradictorios que no pueden verse como objetos conclusos o acabados,

por una parte, y al hecho de que si bien la investigación en la que se originó este trabajo ha concluido subsisten las preguntas que la motivaron, preguntas que se renuevan a la vez que los casos de estudio se incrementan abriendo nuevas tendencias o perspectivas.

En consonancia con el perfil de los autores y sus campos de estudio, se procura con esta publicación poner en consideración el modo en que los edificios y exteriores públicos —arquitectura pública de producción estatal— inciden en otra compleja trama de relaciones entre espacio público, dominio público y territorio público. Estos conceptos polisémicos, hallan su contraparte y su riqueza en las dinámicas relaciones entre las dimensiones de la ciudad física, social y simbólica, entre la ciudad material, de las prácticas sociales y de las mentalidades que se expresan como vida urbana.

A su vez, la publicación brinda información ordenada sobre la producción del período que permite no sólo el conocimiento de la misma sino también su ponderación como corpus empírico que permite reflexionar sobre el papel de la arquitectura en estos años.

Dicho de otro modo, se trata de la arquitectura pública en relación con la vida urbana en el imbricado contexto de un país altamente urbanizado, es decir, con una amplia mayoría de su población viviendo la ciudad como lugar de conflictos, luchas y demandas, de desajustes funcionales, carencias infraestructurales y riesgos ambientales, pero también como espacio-tiempo de oportunidades, disfrutes y sueños de mejor vivir.

La vida urbana nunca se cancela, por lo que la relación inicial entre arquitectura y estado en la ciudad en su contribución a la dimensión pública de la ciudad es una cuestión que queda, inevitablemente, abierta.

La investigación

La investigación consistió en registrar obras producidas por el Estado nacional, las provincias y los municipios para construir una casuística a partir de: a) la elaboración de una base de datos con el registro de obras (unidades de análisis). Esta base de datos se complementa con b) fichas individuales de cada obra con información básica de cada caso; c) mapa interactivo de localización geográfica de las obras en el territorio nacional. Considerando el volumen de obras producido no fue posible abarcar la totalidad de la producción por lo que se incorporaron a la base de datos solamente obras que hubieran sido publicadas en revistas especializadas, portales y sitios de Internet o bien indicadas por colegas investigadores de otras universidades oportunamente consultados. Este criterio obedece a que, por el hecho haber atravesado un proceso de selección editorial o por haber sido apuntada por un informante calificado, la obra registra un primer reconocimiento de calidad.

Las preguntas se fueron ampliando a medida que la investigación se desarrollaba y el corpus empírico se construía: cuáles y el por qué de las estéticas predominantes, los emplazamientos urbanos, el impacto local, los discursos y narrativas en torno de cada caso, etc. La interrogación de la evidencia empírica produjo una dispersión de la actividad al surgir la necesidad de definir conceptos en el contexto de la contemporaneidad, de confrontarlos con los objetos empíricos, de diferenciar éstos según distintas variables e indicadores. El resultado ha sido la producción de textos (ponencias, artículos, apuntes) algunos de los cuales convergen en esta compilación que los agrupa aun a riesgo de incurrir en reiteraciones o incluso contradicciones.

Convocatoria CAI+D 2016

La publicación se inscribe, y fue financiada, en el marco del programa *Cursos de Acción para la Investigación y el Desarrollo* (CAI+D) de la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología de la Universidad Nacional del Litoral:

- Programa: *El diseño en la construcción de la escena urbana. Transformaciones del espacio público*. Directora: Dra. Isabel Molinas.

Proyecto de investigación: *Arquitectura y Dominio público. Tensiones entre conceptos y prácticas en ciudades argentinas 2003–2015*. (Código 50120150100013L1). Director: Arq. Julio Arroyo. Codirector: Arq. Pablo Cocuzza. Equipo responsable: Arqs. Alicia Falchini y Juan Marzocchi. Investigador externo: Dr. Arq. Manoel Rodrigues Alves. Colaboradores: Arqs. Leonardo Bortolotto, Federico Gigante; estudiantes Melisa Berardi, Andrea Sikh, Antonella Mecchia, Elisa Enricci, Alana Ojalvo y Franco Giardino.

Convocatoria CAI+D 2011

- Programa: *Territorio, Ciudad y Arquitectura. Perspectivas culturales*. Directora: Dra. Arq. Adriana Collado.

Proyecto de investigación: *Arquitectura y Estado entre 2003 y 2011. Equipamientos sociales y espacio público en ciudades argentinas* (Código 50120110100184). Director: Arq. Julio Arroyo. Equipo: Arqs. Pablo Cocuzza, Leonardo Bortolotto, Victoria Borgarello, Luciana Colla, Estefanía Szupiany; estudiantes Araceli Mancini, Melisa Berardi, Andrea Sikh y Antonella Mecchia.

Si bien la extensión de los proyectos de investigación abarca un lapso entre 2003 y 2015 hay corrimientos temporales en ambos extremos. En el inicio, entre 2002 y 2003 puesto que en estos años se generan las condiciones de producción

de obras cuyo ritmo de ejecución se hizo más intenso a partir de 2005. En el otro extremo, entre 2015–2019 y a pesar de la notable disminución de la obra de jurisdicción nacional, hubo continuidad en algunas provincias, por lo que se consideró pertinente incluir los registros de casos hasta el año 2020.

Textos reunidos

El libro se integra con 11 capítulos y un anexo.

El capítulo 1, *Contexto*, es un texto propio en el que explico el momento histórico de la investigación y se brindan algunas definiciones conceptuales introductorias, que reconocen aportes de autores procedentes de distintas disciplinas cuya contribución ha sido de gran importancia.

El siguiente, *Arquitectura urbana y espacio público*, es también una versión revisada del texto de mi autoría incluido en Ben Altabef, Clara (comp.). *1º Coloquio de Investigación y Arquitectura Investigación en el Proyecto y la Morfología en Arquitectura*. I+P+M, Tucumán: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán, 2016. En el mismo se trabajan conceptos como *ciudad–dispositivo*, *arquitectura como prácticas* y *espacio público*. Se desarrolla la noción de *plataformas epistemológicas* y se presenta una propuesta metodológica a partir de cuatro dimensiones convergentes en la obra de arquitectura urbana, con comentarios de algunos casos de estudio.

El capítulo 3, titulado *Equipamentos públicos enquanto elementos de construção de cidadania e fortalecimento da vida urbana*, de Manoel Rodrigues Alves, investigador externo del equipo de investigación. Rodrigues Alves aborda la cuestión de la ciudad contemporánea y presenta como casos de análisis una serie de equipamientos promovidos por el SESC en São Paulo. El SESC es el acrónimo de Servicio Social de Comercio, una entidad privada de alcance nacional, con fuerte penetración social y presencia en las principales ciudades de Brasil.

El capítulo 4, *Madrid Río y Matadero Madrid*, ha sido especialmente preparado por el Arq. Carlos Baztán Lacasa, profesional de larga actuación en el proyecto y gestión de equipamientos culturales. En su texto, Baztán expone el proceso de concepción, promoción y gestión del proyecto *Mataderos Madrid* que, al integrarse con el *Madrid Río*, conforman una de las más importantes intervenciones de recalificación urbana y aprovechamiento de edificios de alto valor patrimonial de Madrid en lo que va del siglo.

Arquitectura del estado y construcción del dominio público. Argentina 2003–2016, capítulo 5, es una versión corregida y ampliada de una ponencia presentada en el XXII Congreso Arquisur realizado en la FAPYD / UNR en 2018 (*XXII Congreso Arquisur: la dimensión pública de la Arquitectura: libro de ponencias* / M. E

Aeberhard [et al.]; contribuciones de C. Daffunchio; coordinación general de Bibiana Ponzini y Bibiana Cicutti. 1ª. ed., Rosario: UNR Editora y A&P Ediciones. Libro digital PDF, pp. 25–35). La inclusión de este texto aporta una mejor presentación de la problemática y su encuadre en la contemporaneidad comprendida como categoría histórica y cultural. Presenta también una primera revisión de la hipótesis y se hacen unas tempranas reflexiones sobre el problema de investigación.

En el capítulo 6, *Arquitectura, infraestructura y espacio público: la relación virtuosa*, Marcelo Corti desarrolla el concepto de espacio público y lo relaciona con obras paradigmáticas que fortalecen la vitalidad de la ciudad. Se trata también de un texto especialmente preparado para esta publicación.

Trans—escalaridad en la ciudad contemporánea. Fenomenología micro de procesos macro, capítulo 7, retoma una presentación propia realizada en el II Simpósio e workshop internacional: a produção do espaço e suas (re)significações na cidade contemporânea realizada em la Uniube, Uberaba, Brasil em 2018. Aborda el caso de renovación de áreas portuarias en ciudades que, aún siendo muy diferentes entre sí, comparten las mismas lógicas de acumulación del capital financiero.

El capítulo 8, *Arquitectura pública: Proyectos del Estado en la poscrisis argentina de 2001*, es asimismo una versión revisada de un artículo de mi autoría publicado originalmente en *Cuaderno Urbano* N° 22, junio 2017, Resistencia, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE, junio 2017, pp. 159–195. La inclusión de este texto revisado interesa porque en el mismo se ensayaba una primera identificación de líneas paradigmáticas que pudieran explicar las opciones estéticas observables en el período. Además, se hace una conceptualización y se presentan casos de equipamientos para establecer luego unos criterios de valoración del impacto de los mismos en las escalas del emplazamiento urbano y la implantación en el sector.

El capítulo 9, *Espacio público y ciudad: intervenciones en el puerto de Santa Fe*, a cargo de Pablo Cocuzza, expone el proceso de transformación del puerto de Santa Fe, un área urbana parcialmente vacante en un sector de servicios terciarios y torres residenciales de alto estándar, siguiendo a escala local un modelo de intervención del capital financiero recurrentemente aplicado en distintas ciudades y contextos geoculturales.

Formas públicas, capítulo 10, es un texto extenso del cual también soy autor. En el mismo vuelvo sobre aspectos contextuales de la contemporaneidad cultural para avanzar luego en una identificación de líneas estéticas observables en la producción estudiada, con comentarios particularizados de algunos casos representativos.

El capítulo 11, *Construcción de la casuística*, contó con la colaboración de Melisa Berardi y Alana Ojalvo, tiene carácter metodológico y descriptivo.

Explica la metodología seguida en la investigación y presenta las principales líneas críticas de la producción del período.

La publicación se completa con la información agregada en el Anexo que remite a la Base de Datos, las Fichas de Registro de unidades de análisis y el Mapa interactivo. Incluye también los protocolos de los proyectos de investigación presentados para su evaluación oportunamente.

Referencias bibliográficas

Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián (2000). El príncipe. *Block* N° 5. Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Verón, Eliseo (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad.* Barcelona: Gedisa.

Sudjic, Deyan (2010 [2005]). *La arquitectura del poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo.* Barcelona: Ariel (Edición original 2005).

Capítulo 3

Equipamentos públicos enquanto elementos de construção de cidadania e fortalecimento da vida urbana

Manoel Rodrigues Alves



Figura 1. SESC 24 de Maio. Cobertura. Fonte: Autor.

Introdução

Vivenciamos cidades em que, no contexto de uma era de transição, o espaço urbano é profundamente tensionado por significativas transformações de nossas dimensões culturais, sociais, tecnológicas e políticas. Imersa em fluxos multiescalares de múltiplos conteúdos, a cidade atual resulta de cruzamentos plurais entre sua matriz histórica e lógicas de sua produção em que padrões espaciais são submetidos a universos referenciais globais e hegemônicos. Nesse contexto, o pensamento contemporâneo é confrontado com a tendência totalizante de preponderância do capital sobre a vida pública.

Observamos e vivenciamos dinâmicas e processos ambíguos e contraditórios de especialização econômica e espacialização funcional do espaço urbano, de suas estruturas e equipamentos. Se, por um lado, possibilitam «novas» interpretações simbólicas, por outro, inserem-se enquanto elementos fundantes de uma cidade que, condicionada pela lógica de produção da cidade empresarial neoliberal não mais responde a chave «cidade–trabalho–política», mas sim a chave «cidade–gestão–negócios».

Vivenciamos e observamos transformações significativas no espaço urbano que podem levar não apenas a instrumentalização do espaço, mas também a redução do seu valor público, uma vez que inseridas em um processo de mundialização que objetiva a expansão da base social necessária para o processo de acumulação. Nesse contexto, em que padrões espaciais são incrementalmente submetidos a universos referenciais de um processo hegemônico global, onde o capital detém as formas de produção e manipulação do espaço urbano —mas não só, também de sua paisagem—, a cidade contemporânea tem sido transformada por uma progressiva conversão de suas estruturas urbanas, submetidas a preponderância do capital sobre a vida pública.

Nesse momento de múltiplas implementações de um neoliberalismo revisitado (submetido agora a uma nova ordem de questões em função da pandemia do COVID 19), este ensaio analisa aspectos dos SESCOs, de suas transformações, tipologia arquitetônica e forma de atuação, associadas ao aumento de seu papel como difusor cultural.¹ Ainda que referências urbanas, enquanto espaços de lazer, cultura e convívio com um alto grau de domínio público, os novos SESCOs caracterizam-se como elementos representativos de uma dinâmica de (re)produção

1 O Serviço Social do Comércio é uma entidade privada mantida pelo setor empresarial do comércio, do turismo e serviço que implementou centros operacionais, equipamentos destinados à cultura, ao esporte, à saúde e à alimentação, ao desenvolvimento infanto-juvenil a da terceira idade, ao turismo social e outras áreas de atuação que se constituíram enquanto referências na vida de São Paulo, os SECS —para além de uma rede de equipamentos, também um significativo conjunto de obras arquitetônicas com a colaboração, por exemplo, de Lina Bo Bardi (SESC Pompeia) ou Paulo Mendes da Rocha (SESC 24 de Maio).

do espaço urbano que implementa altos graus de controle e internaliza a vida coletiva do espaço público. Questionando o papel dessas novas espacialidades e objetivando contribuir para a compreensão de novas configurações urbanas, em particular de processos de transferência de lógicas de referencial simbólico, imagético e de apropriação do espaço urbano na realidade contemporânea, interroga-se: em um contexto em que o espaço urbano comparece enquanto elemento de reprodução do capital como pode a arquitetura de equipamentos públicos trabalhar o fortalecimento da vida urbana versus o simulacro de espaços públicos da liquidez na construção social do urbano? quais as novas possibilidades de uma contra prática arquitetônica de construção de cidadania e fortalecimento da vida urbana? em que medida estruturas / equipamentos de serviços públicos oferecem a possibilidade de contrapor-se ao esvaziamento da esfera pública urbana que, hoje, responde mais a setores de mercado e códigos da mídia que à complexa articulação dos usos cotidianos da vida urbana?



Figura 2. SESC Paulista. Diagrama de Análise. Fonte: Autor com a colaboração de Letícia Ribas. Foto Evelson de Freitas.

Aspectos do espaço urbano contemporâneo

A cidade contemporânea, submetida a significativos processos de transformações sociais, culturais e tecnológicos, requer a revisão de ações de suas espacialidades. Ao mesmo tempo em que se confronta com a tendência totalizante do capital sobre a cultura e com um significativo processo de transformação de esferas da vida pública, o pensamento contemporâneo reivindica o reconhecimento de uma pluralidade de práticas sócio espaciais.

A cidade que emerge na contemporaneidade é constituída de textualidades e morfologias inéditas, que operam em um contexto sócio-cultural diferenciado.

A transformação da relação público / privado e a promoção da segregação espacial e social, na conformação de um espaço urbano enquanto espaço privatizado, fazem com que a noção de cidade enquanto bem público, lugar do convívio e do conflito, seja hoje questionada por uma outra idéia de urbanidade.² Na realidade, tipologias urbanas, padrões de comportamento social, normas e práticas de planejamento, assim como as propostas de distinção territorial entre o público e o privado não são mais suficientes para responder adequadamente aos eventos de uma cidade que migra de paradigmas instabilizados para territorialidades difusas e indeterminadas.

A cidade e suas novas manifestações, espacialidades distintas ou seus padrões diferenciados de expansão territorial, oferecem um conjunto de fragmentações reais e aparentes, crescimentos não harmônicos, deslocamentos e desdobramentos de centralidades, entre outros elementos ainda pouco conhecidos e explicados. Essas manifestações fazem pensar, em um extremo, no fim da cidade planificável, da cidade como unidade —seja em suas atribuições de civilidade, sociabilidade, governabilidade e gestão— e, em outro, no restabelecimento das sinergias necessárias aos estados híbridos³ de situações urbanas⁴ hoje detectáveis, em uma cidade emergente e difusa, entremeada em textualidades inéditas, que requerem outras leituras e (re)significações.

Nessa ‘(pós)cidade’ da superabundância observa-se que a transformação da estrutura urbana em mercadoria passa a legitimar um novo sentido de urbanidade que, sob o impacto de políticas neo-liberais, de modelos internacionais de propostas do ambiente urbano global e de processos de privatização do espaço que promovem o esvaziamento da esfera pública ao responderem a setores do mercado e códigos da mídia. No âmbito da cultura do global, com estratégica absorção de textualidades da cultura do localismo, um urbanismo de proces-

2 Urbanidade é aqui entendida através da definição de Regina Meyer —«relação dinâmica que se estabelece entre as "atividades urbana" cotidianas, que são algo maior que as "funções urbanas", sempre renováveis e ampliáveis, e o espaço público adequado à sua realização»— trecho extraído do texto *Pensando a urbanidade*. Resenhas Online, São Paulo, 01.001, Vitruvius, janeiro de 2002. <https://vitruvius.com.br/revistas/read/resenhasonline/01.001/3261>

3 Padrões híbridos ou processos de hibridização entendidos como resultantes não apenas nas condições de sua produção mas também nos termos de sua assimilação e contínuo processamento e, portanto, conformação, das esferas públicas e espaciais do ambiente urbano.

4 O entendimento de urbano é dado a partir das definições de Manuel Castells e Henri Lefebvre. Nesse sentido, o conceito de urbano se separa do conceito de cidade, já que esta seria a forma residencial de uma sociedade que se organiza em torno de estruturas administrativas, políticas e religiosas, com funções comerciais e gestoras, que não estão atreladas diretamente à produção agrícola; enquanto que o urbano passa a caracterizar aglomerações constituídas de estruturas sociais e econômicas mais complexas que se desenvolvem a partir da sociedade capitalista industrial.

sos de especialização econômica e funcional, de segregação morfológica dos ambientes urbanos e de tematização da paisagem (Muñoz, 2008), não apenas problematiza uma urbanidade sem referências e sem identidade, mas também aponta contrapontos, resistências e conflitos no contexto do espaço urbano.

De certa forma, verifica-se na produção contemporânea desse espaço, na medida em que transformado em um produto a ser explorado (e expropriado), um processo sócio cultural particular de ressignificação da identidade com o lugar urbano em que: a desconstituição do caráter de seu significado cultural original se conforma pela redução de seu valor simbólico e desarticulação de seu contexto urbano; tensões que resultam em formas de ocupação, apropriação e usos dos espaços, em espacialidades e territorialidades de distintas ordens.

Nessa cidade, de dinâmicas em constante transformação —que expõem rupturas e encaminham novas relações entre o social, o físico, político, o simbólico, o cultural e o lugar, atreladas a processos específicos (e singulares) de conformação—, é crescentemente perceptível uma espacialidade do ócio e do consumo caracterizada por modelos e padrões similares de produção de um meio urbano para ser visitado intensivamente em tempo parcial, um meio produtor de paisagens não territoriais caracterizadas pela tematização e domesticação, que não guardam relação com a geografia cultural local (Muñoz, 2008; Sorkin, 1997). Nesse sentido, conflitando com as condições sociais que contribuíram e contribuem para a sua produção, o espaço urbano contemporâneo responde mais à necessidade de manter vivo o circuito de produção, circulação e consumo de mercadorias num mundo altamente mercantilizado, do que primordialmente responder às necessidades da vida urbana no tempo, no espaço e no cotidiano. Nesse espaço, os equipamentos urbanos, públicos ou de domínio público,⁵ tem um papel fundamental na construção da vida urbana em função de seu valor enquanto elemento de esferas públicas necessárias ao exercício político de construção da cidadania.

As questões relativas a esse contraponto, entre a cidade como objeto de consumo e a cidade como construção cultural, além das dimensões relativas a uma história e a um conjunto de práticas diversas que se inscrevem em seu

5 Entendemos como obsoleta a distinção clássica entre público e privado, a qual não responde adequadamente a complexidade dos arranjos públicos do espaço urbano contemporâneo. Observam-se hoje distintas formas (não apenas físicas) do espaço público que, não exatamente públicas, em maior ou menor grau, atuam como espaços públicos —por exemplo, espaços de domínio público como shopping centers ou ‘pops’, privately owned public spaces). Embora a distinção entre espaços públicos e espaços de domínio público (domain em inglês, noção distinta do conceito de dominação), ou questões relativas a ressignificação do espaço público, não sejam aqui desenvolvidas é importante destacar que alteridade, para além da diversidade, em consonância com a essência da noção de público, são elementos constitutivos do espaço público.

território e em seu espaço, compreendem também permanências e modulações. Argumentamos que, sendo o espaço da cidade produto e reproduzidor das dinâmicas que regem o seu tempo, a cidade contemporânea passa a abarcar novas espacialidades e formas de sociabilidades atreladas ao sistema econômico–produtivo, de onde emergem novas situações urbanas, e onde as relações sócio culturais e espaciais anteriores devem ser (re)significadas e reinterpretadas. Portanto, via de regra, transformações constituídas no território urbano são frutos de lógicas de acumulação flexível que estruturam, de forma fortemente associada, cultura, economia e sociedade —dessa forma, fazendo com que os diversos âmbitos da vida e da experiência em sociedade sejam intermediados por lógicas atreladas ao consumo.

Para Jameson, esta nova etapa do capitalismo, que denomina pós-modernismo, configura-se tendo como fim último o consumo. Consumo este que se dá em todas as esferas da vida, fazendo com que o próprio ato de consumir se constitua como produto, e fazendo com que essa nova cultura, também se torne ela mesma, uma mercadoria. Para ele:

é um mundo no qual a ‘cultura’ se tornou uma verdadeira ‘segunda natureza’. De fato, o que aconteceu com a cultura pode muito bem ser uma das pistas mais importantes para se detectar o pós-moderno: uma dilatação imensa de sua esfera (a esfera da mercadoria), uma aculturação do real imensa e historicamente original, um salto quântico no que Benjamin ainda denominava a ‘estetização’ da realidade. (...) Assim, a cultura pós-moderna, a própria ‘cultura’ se tornou um produto, o mercado tornou-se seu próprio substituto (Jameson, 2002:14).

Da mesma forma, Silvia Fernandes cita o autor:

Segundo Jameson, esse percurso sinaliza uma intensificação da auto-referência da cultura pós-moderna, que sempre tende a se voltar sobre si mesma, designando sua produção cultural como seu conteúdo. Nesses espaços fechados, seguros e caros, a cidade é transformada em imagem anódina e inofensiva ou, como prefere o autor, no ‘espetáculo contemplativo da cidade’. (Fernandes, 2010:73).

Argumentamos que esse fenômeno irá se constituir em elemento fundante de processos que configuram e transformam a paisagem arquitetônica enquanto mercadoria, representando, para Foster, a alteração do espaço conforme a imagem da *commodity*; não só marca e *commodity* aparecem unificados, mas freqüentemente o fazem *commodity* e espaço (Foster, 2002:23).

Portanto, na transformação de práticas urbanísticas, observam-se distintas estratégias que promovem uma profunda reorganização funcional, cultural e espacial do espaço urbano, caracterizando configurações e paisagens que,

enquanto desdobramentos de novas lógicas de conformação da cidade contemporânea, constituem-se com base em elementos representativos de uma dinâmica de (re) produção do espaço urbano enquanto mercadoria. Dinâmica essa que, via de regra, implementa significativos graus de controle e vigilância e promove a internalização da vida coletiva do espaço público.

O papel do SESC como agente social e o gradativo aumento de seu papel como difusor cultural demonstram uma trajetória importante dentro da dimensão urbana contemporânea, no sentido de produtor de espaços de lazer, cultura e convívio com relevante padrão de qualidade e de domínio público —por essa razão, referência nas cidades onde se inserem. Em realidade, por um lado, constituem-se enquanto espaços privados qualificados que oferecem a possibilidade de ações e sociabilidades normalmente associadas ao espaço público e ao imaginário social que tal espaço público articula e, por outro, enquanto espaços dotados de um alto grau de domínio público onde distintos graus de espontaneidade e a aleatoriedade podem comparecer na forma de fruição de seus ambientes, mas nos quais tais possibilidades surgem carregadas de alto grau de controle e vigilância.

Tendo como referência o conceito de container formulado por Solà-Morales,⁶ enquanto estruturas acumuladoras de capital interessadas em abrigar a vida coletiva, tendo como fim último o consumo, investigamos possíveis relações entre essa conceituação e os SESCOs enquanto estruturas de transformação do espaço urbano contemporâneo. Containers apresentam como características sua autonomia em relação à implantação, sua natureza de processadores, uma paisagem interiorizada independente do entorno e, talvez mais relevante para estas análises, seu papel de condensador social e territorial.

Nesse enquadramento, entendendo como necessário aportar questionamentos quanto a formas de produção do espaço urbano, o papel de novas espacialidades e o lugar do espaço público na sociedade contemporânea, investigamos de que forma o SESC participa das transformações do espaço urbano paulistano ao buscar delinear o papel dessas espacialidades no imaginário social, na formação de novas paisagens urbanas e em relação ao

6 Containers: Empreendimentos imobiliários que submetem o capital social (cultural, de lazer e comercial) às suas necessidades de acumulação; estruturas físicas representativas da cultura de massas contemporânea que tem como objetivo central o consumo, seja ele de bens e mercadorias (Hipermercados e Shoppings Centers), de lazer e cultura (Museus e Centros Esportivos), de transportes (Estações e Aeroportos) ou de serviços (Hotéis e Complexos de Escritórios). Essas estruturas, via de regra, incorporam a produção de espaços coletivos excludentes, privativos e privatizados, espacialmente dissociados ou não do tecido urbano, caracterizados pela privatização do espaço público e por distintos tipos de espaços de exclusão. Em particular, espaços coletivos, simulacros da autêntica cidade, que produzem a segregação pela auto segregação. (Solà-Morales, 2002:96–99).

lugar do espaço público, inclusive analisando o alinhamento do SESC com o papel da cultura como mercadoria, uma vez que importante equipamento de difusão cultural. Ou seja, observando-se a prioridade da Instituição em propor diretrizes programáticas que definam ações culturais, distribuição social da cultura e a excelência dos serviços prestados, que apresentam desdobramentos na tipologia arquitetônica dos SESCs, analisamos em que medida os mesmos passam também a se alinhar com o capitalismo de fluxos e a cultura líquida.

Sensível às transformações sociais, políticas, econômicas e culturais, a década de noventa vai encontrar o SESC já imerso também nas questões colocadas pela chamada pós-modernidade. Sua programação vai espelhar, com força cada vez maior, a ruptura que se vem produzindo no plano das idéias e da cultura. Não mais a concepção de uma cultura hegemônica, ou de um modelo cultural único, mas a afirmação do multiculturalismo como valor. (Almeida, 1997:120)

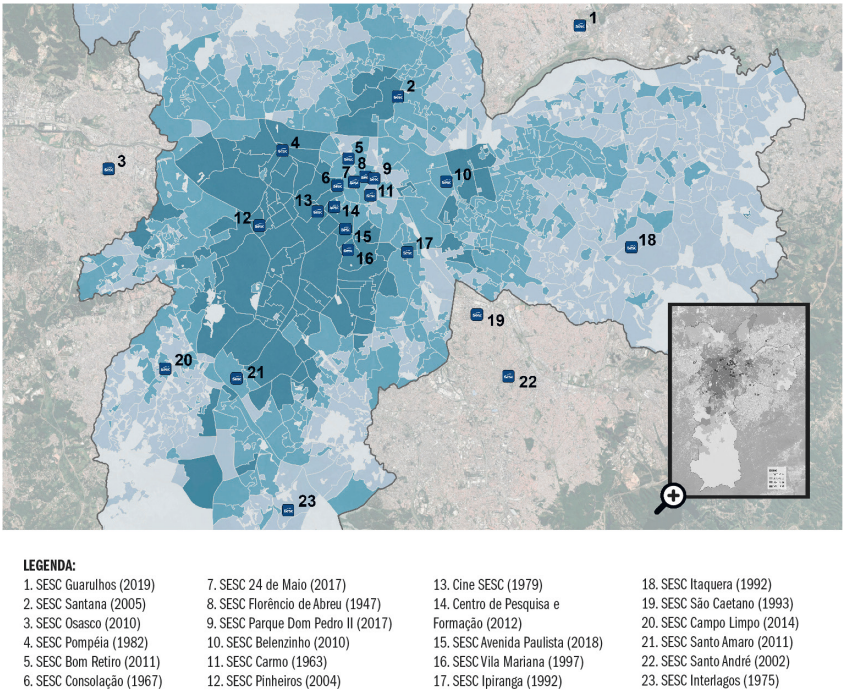


Figura 3. Cartografia com a localização das unidades do SESC em São Paulo sobrepostas a distribuição do IDH.

A origem e os percursos do sesc na cidade de são paulo

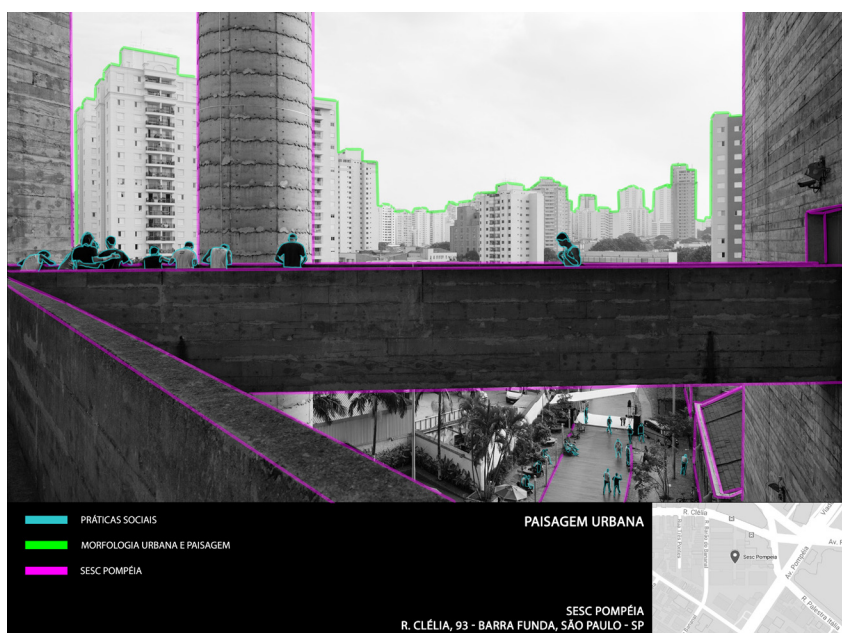


Figura 4. SESC Pompéia. Paisagem Urbana, Passarela e Prainha. Fonte: Autor.

A criação da Instituição

A instituição do Serviço Social do Comércio (sesc), que atualmente já completa mais de sessenta anos de atuação, aparece como uma das poucas organizações a permanecer no cenário nacional por tanto tempo, em meio à tantas mudanças e planos desenvolvimentistas que não chegaram a se constituir ou perpetuar no país. O cenário no qual a Entidade inicia suas atividades, durante a década de quarenta, é o de um país que passa por um acelerado processo de urbanização e industrialização. Na cidade de São Paulo, a indústria e o comércio se diversificavam intensamente, acompanhados por intensos processos migratórios e por mudança substancial no perfil da cidade.

Essas rápidas transformações e o aumento demográfico não eram acompanhados de uma estrutura governamental que conseguisse suprir todas as novas necessidades da cidade e de sua nova e populosa massa trabalhadora.⁷ As classes produtoras,

⁷ «A população sofre com a falta de infra-estrutura nos transportes, no saneamento, na habitação. O atendimento médico é precário. Faltam hospitais e postos de saúde, e, às velhas

que cresciam na capital paulista, com a intenção de proteger o desenvolvimento da cidade e melhorar o cenário urbano, a fim de que seus trabalhadores tivessem condições satisfatórias para a própria evolução do ramo empresarial, se reuniram para a formulação do plano de uma instituição que possuísse instrumentos de melhorias e progresso sociais. Através da prestação de serviços sócio educativos tal órgão procuraria meios de integrar esses novos habitantes à metrópole, de modo que os mesmos se tornassem aptos a lidar com a vida na cidade grande, tanto em suas atividades profissionais quanto no âmbito da sua vida social.

O SESC foi criado a partir de uma estrutura patronal, gerida por representantes do empresariado das classes do Comércio de Bens e Serviços, com o objetivo de prestar serviços aos comerciários e seus familiares por um custo reduzido. Partindo da premissa de uma ação focada no assistencialismo, em um momento onde os órgãos estatais não respondiam de forma eficiente aos problemas da cidade, a entidade buscou se reformular constantemente para se adaptar às novas demandas da cidade e da sociedade. Dessa forma, a Instituição passou a abrigar cada vez mais atividades voltadas ao lazer e a cultura, abrindo as portas para novos usuários externos aos grupos comerciários.

Fica evidente a transformação sofrida pela Instituição, já que em sua origem o foco de atuação se desenvolvia dentro da questão assistencial para suprir uma demanda de necessidades e amparos sociais que o Estado não fornecia, e hoje sua principal função, apesar de ainda haver resquícios de atividades assistenciais aos comerciários, como, por exemplo, o plano odontológico, é a preocupação e a difusão de atividades e produtos ligados a cultura e a disponibilidade de espaços de lazer.



Figura 5. Centro Social Horácio Mello, à esquerda; à direita, Maternidade João Daudt d'Oliveira. Fonte: Almeida, 1997.

endemias somam-se as novas doenças que surgem justamente da concentração de pessoas em torno dos núcleos urbanos. Morre-se ainda de tuberculose e de malária e a paralisia infantil faz milhares de vítimas a cada ano. Faltam escolas e moradias. Despreparadas para a experiência urbana, as novas populações sofrem e fazem aumentar as tensões sociais, ao mesmo tempo em que respondem de modo muito incipiente aos desafios colocados pelo dinamismo da economia brasileira em expansão.» (Almeida, 1997:26)

Os Desdobramentos da Entidade SESC

De reduzidos Centros Sociais, o SESC transformou-se, hoje, em uma enorme estrutura de atendimento em massa, promotora da difusão cultural. Esta alteração no modelo desdobrou-se nos projetos das unidades, caminhando junto às transformações do contexto urbano e impulsionadas pelas mudanças do modo de produção do capital.

Dentro da trajetória da Instituição, o SESC, ao longo do tempo, de forma a se readequar às lógicas nas quais se inseria, redefiniu suas intenções e ações iniciais. A Instituição é pioneira em vários ramos da ação cultural e, com o tempo e através da busca por novos campos de atuação, voltados para as demandas da cidade e da sociedade, a Instituição irá caminhar cada vez mais no sentido da formulação de produtos relacionados ao lazer e ao tempo livre —ou seja, suas atividades sociais de cunho assistencial passam gradativamente a ceder lugar aos espaços de consumo da cultura.⁸

Um SESC diferenciado em sua tipologia, resultante de novas lógicas da produção dos espaços da cidade, passa a se espalhar pelo tecido urbano criando novas configurações e entendimentos sobre o significado tradicional do espaço público. Tais estruturas podem ser identificadas como containers? Parece-nos que sim, caracterizando-se, os novos SESCOs, como locais estabelecidos como cenários para o encontro com a mercadoria, similar aos containers assim descritos por Solà-Morales:

en la sociedad del consumo la actividad productiva depende intrínsecamente de las formas del intercambio. El encuentro con la mercancía necesita un escenario en el cual se produzca la representación que en definitiva es el mercado. Atención, estamos hablando de un mercado que no se limita a productos supuestamente necesarios para cubrir las necesidades de la vida de los individuos, sino a un dispositivo acelerado de gratificaciones, de dispendios, en los cuales se focaliza el deseo. (Solà-Morales, 2002:96)

Nos recintos dos novos SESCOs, a separação com o exterior possibilita interferências no próprio conceito de realidade, já que dentro dos edifícios é possível o contato com uma realidade alternativa, fluída e fruída, que obedece a um discurso de proliferação das possibilidades de ofertas culturais. E, dessa forma, a estratégia de *containerização* culmina em um espaço de representação que constrói símbolos que seduzem por concentrar elemen-

8 «O importante, então, passavam a ser os produtos ou serviços com que os trabalhadores preenchiam seu tempo livre. Da qualidade desses produtos, e não dos processos sociais, dependia a contribuição educativa que o Sesc poderia proporcionar». (Almeida, 1997:88)

tos de um imaginário já colonizado pelo consumo. Tais espaços possuem um grande potencial de atração e substituem os espaços do ócio, do ‘nada fazer’, do ‘ver-passar’, antes relacionados ao espaço público, trazendo um novo sentido para esses e outros momentos da vida, fortemente atrelados à convites para o consumo.

Portanto, as unidades do SESC da cidade de São Paulo, principalmente as mais recentes, se mostram interessantes para o desenvolvimento de uma análise da emergência dessas novas espacialidades da cidade contemporânea. Complementarmente, a diversidade programática e sua expansão em número de unidades na malha urbana permitem a construção não apenas de relações entre objeto e entorno, mas também de relações sobre o papel dos espaços da cidade e, em particular, do papel do espaço público nesse novo cenário e nessa nova produção urbana.



Figura 6. Maquetes. SESC Belenzinho, à esquerda; à direita, SESC 24 de Maio.
Fonte: Acervo SESC.

Aproximações do objeto de análise

Como apontado, as unidades do SESC passaram por grandes reformulações durante esses mais de sessenta anos de atuação. Assim como seus ideais e suas ações foram reformulados ao longo do percurso da entidade, seus espaços também agregaram novas características e pretensões. Iniciando suas atividades na cidade de São Paulo em residências alugadas para o serviço social da Instituição, hoje as unidades contam com projetos de grande porte realizados por importantes escritórios de Arquitetura e Engenharia que desenvolvem edifícios especializados e de alta tecnologia, com espaços de cultura, esporte e lazer.



Figura 7. Centro Social Bento Pires Campos, à esquerda; à direita, SESC Pompéia.
Fontes, respectivamente: Almeida 1997; Autor.

No desenvolvimento deste trabalho algumas unidades da cidade de São Paulo foram escolhidas para um estudo mais apurado, baseando-se em relevâncias no que diz respeito às mudanças tanto conceituais como arquitetônicas, e tendo como critério de seleção unidades que representem momentos e definições projetuais importantes para o entendimento das transformações do SESC.

Atualmente existem 23 unidades construídas na cidade de São Paulo. Dentre elas, uma está em funcionamento apenas para atendimento odontológico (Unidade Odontológica), uma unidade exclusiva para o Cinema (Cinesesc), uma unidade que abriga a Sede da Instituição na cidade (SESC Belenzinho) e unidades planejadas, como o SESC Parque Dom Pedro. Há ainda duas unidades que possuem o caráter de sedes campestres (Interlagos e Itaquera), ou seja, elementos que se inserem em um contexto diferente do urbano, e, portanto, não possuem participação pertinente nas análises aqui sugeridas. O SESC Carmo, localizado em área central da cidade, possui atividades reduzidas se comparadas às outras unidades, disponibilizando apenas serviços de Refeitório, Biblioteca, área de convivência e algumas outras instalações.

Informações sobre mudanças ocorridas com a arquitetura dos centros ao longo dos anos e mudanças de ações e propostas do SESC como Instituição e dos espaços da cidade, da qual o próprio SESC é produto e produtor, serão temas observados em análises de algumas unidades.

SESC Consolação (1967)

Arquiteto: Ícaro de Castro Mello

Inauguração do projeto: 14 / 11 1967

Área construída: 16.571,30 m²

Primeiro equipamento da entidade a ser projetado na cidade de São Paulo, tendo sido inaugurado em 1967. Este edifício é o primeiro resultado da política de atuação no plano cultural da Instituição, modelo que será consolidado posteriormente com a unidade Pompéia. Desde sua fundação, o conjunto referente às instalações do Teatro Anchieta, que predominavam na fachada do edifício, era uma das principais referências da unidade.

A característica mais marcante do projeto é a existência de um desnível entre a calçada e o acesso ao Teatro. Tal desnível, atrelado a um pé direito bastante alto, conformou um ambiente agradável e peculiar que configura uma transição entre a rua e o interior do equipamento, construindo uma «praça» interna convidativa, similar à um *foyer*. Além disso, a área superior ao teatro era totalmente envidraçada, criando uma comunicação visual interessante entre a parte interna da unidade, a praça do teatro e a própria rua.

No entanto, algumas reformas realizadas no edifício prejudicaram tais configurações espaciais. Uma película fosca foi aplicada no pano de vidro superior ao teatro, e uma cobertura foi anexada na fachada do edifício, o que diminuiu consideravelmente a relação da entrada do teatro com a calçada e com os passantes.



Figura 8. SESC CONSOLAÇÃO antes da reforma. Fonte: Pompolo, 2007.



Figura 9. SESC CONSOLAÇÃO depois da reforma. Fonte: Autor.

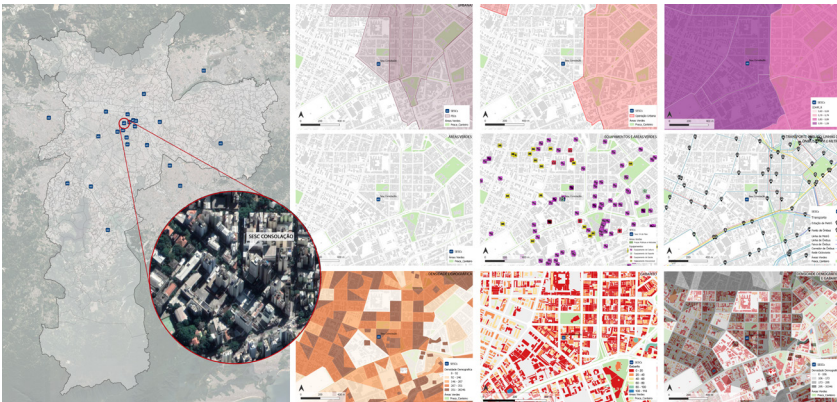


Figura 10. SESC CONSOLAÇÃO, Inserção urbana com dados relativos a legislação, renda, infraestrutura, densidade e volumetria. Elaboração própria. Colaboração Sarah Rolindo.

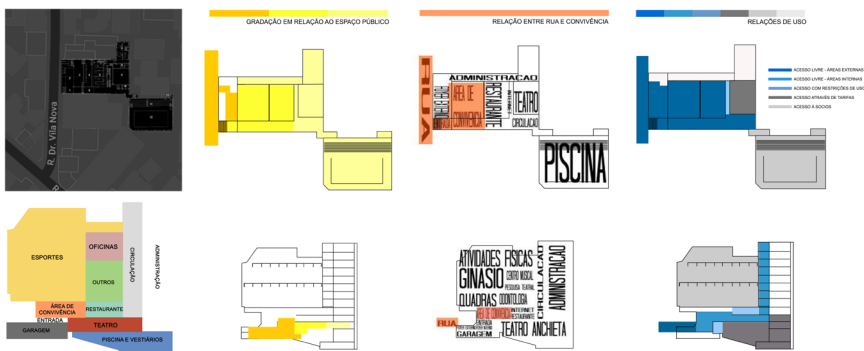


Figura 11. SESC CONSOLAÇÃO, Diagrama de análise das relações edifício / cidade. Elaboração própria. Colaboração Paula Villela, Sarah Rolindo e Letícia Ribas.

SESC Pompéia (1982)

Arquiteto: Lina Bo Bardi

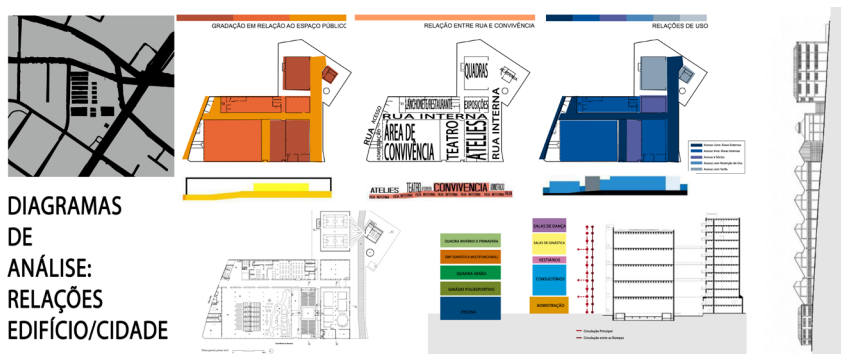
Inauguração do projeto: 22/01/1982

Área construída: 23.571 m²

Considerado um grande divisor de águas, uma vez que a primeira unidade do SESC onde a cultura assume o papel principal dentro das metas e conceitos da entidade. O SESC Pompéia está localizado no bairro de mesmo nome, uma antiga área fabril na Zona Oeste da cidade de São Paulo, que em anos recentes tem apresentado significativas transformações decorrentes de processo de valorização imobiliária que tem produzido grandes empreendimentos residenciais e comerciais.

Inicialmente pensado para ser uma unidade nova, a partir da demolição do complexo de uma antiga fábrica, a obra irá se redefinir a partir da conservação do patrimônio industrial como marco arquitetônico, conforme o pensamento de Lina Bo Bardi, tornando-se significante não apenas para a região e a cidade, mas também para a própria concepção e desenvolvimento de intervenções patrimoniais. De fato, o complexo formado pela unidade Pompéia representa o desejo da arquiteta Lina Bo Bardi de construir espaços de cultura, tanto fornecidos pela unidade, como produzidos por seus usuários.

Além de ser um difusor cultural, ele se diferencia de outras unidades por contar com uma configuração espacial peculiar. Suas condições de acesso e a apropriação do espaço que possibilita fazem dele um grande atrator. O conjunto da unidade conta com duas faixas paralelas de galpões que configuram uma rua interna. A conformação desta rua interna borra os limites dos espaços público e privado, estendendo a noção de rua pública ao interior do complexo, dessa forma possibilitando que distintas práticas e espacialidades (dos praticantes do espaço) permeiem o complexo de forma espontânea e errante —de fato, em comparação com outras unidades do SESC, até mesmo o controle e a vigilância nessa unidade se tornam mais sutis, em função do contexto criado.



SESC Vila Mariana (1997)

Arquiteto: Jerônimo Bonilha Esteves

Inauguração do projeto: 18/12/1997

Área construída: 23.778,71 m²

A unidade foi inaugurada em 1997 e se localiza no bairro de mesmo nome, em região conformada por edifícios predominantemente residenciais.

A opção pela verticalização do conjunto se deu também pelo alto custo do lote na região. A configuração de espaços livres e interligados proporciona atividades de sociabilidade, lazer e descanso, de certa forma reproduzindo espacialidades de uma praça pública. A entrada da unidade possibilita o acesso pelo piso térreo, onde se configura um espaço denominado como «praça interna», do qual uma grande rampa leva ao primeiro pavimento: uma «praça coberta», que se estrutura entre as duas torres verticais, que possibilita o contato visual com o pavimento térreo do complexo. No entanto, essa percepção logo se desfaz pelo reconhecimento da barreira, não apenas um limite, que separa o público do privado, o gradil que demarca a área interna do SESC do espaço da rua.



Figura 15. SESC VILA MARIANA. Fonte: Autor e Google Images.

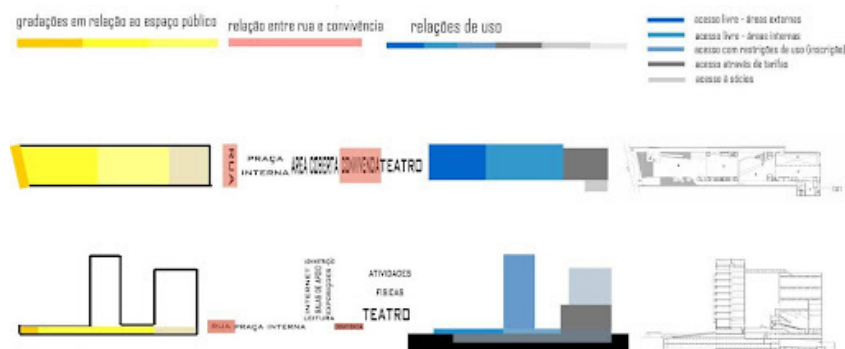


Figura 16. SESC VILA MARIANA, Diagrama de análise das relações edifício / cidade. Elaboração própria. Colaboração Paula Villela.

SESC Pinheiros (2004)

Arquiteto: Miguel Juliano

Inauguração do projeto: 18/09/2004

Área construída: 16.571,30 m²

A unidade Pinheiros foi inaugurada em 2004, marcada por inovações tecnológicas e localização privilegiada. A região onde a unidade se encontra passou por significativo processo recente de transformação, ainda em curso, caracterizado pela implantação de empreendimentos comerciais de alto padrão que, associados a uma nova linha do metrô, demarcam uma área de expansão do capital financeiro da cidade. O entorno imediato da unidade possui características atreladas a atividades comerciais e de serviços, situando-se a algumas quadras de distância da Avenida Brigadeiro Faria Lima, um dos grandes polos financeiros da cidade de São Paulo.

Seu porte, sua tipologia arquitetônica distinta de outras unidades do SESC, de certa similaridade com edifícios corporativos, e o caráter monobloco imponente e ensimesmado que o conjunto constitui refletem as relações que o edifício cria com o entorno, redutoras que são de possibilidades potenciais da relação edifício–cidade. Apesar de possuir uma ampla área aberta junto à entrada do edifício, com um terraço coberto localizado a meio nível da calçada, o binômio extensão–desnível do acesso principal dificulta a relação com a rua, fortalecendo a ideia de aparência de edifício corporativo comercial.



Figura 17. SESC PINHEIROS. Imagens com referências a práticas sociais, morfologia urbana e paisagem. Elaboração própria. Foto: Autor e Google Images. Colaboração Leticia Ribas.

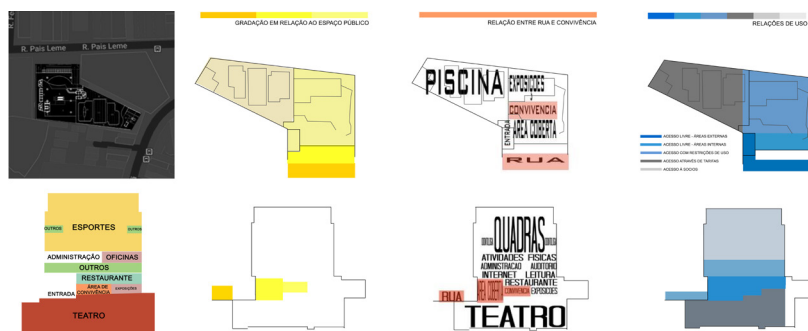


Figura 18. SESC PINHEIROS, Diagrama de análise das relações edifício / cidade. Elaboração própria. Colaboração Paula Villela e Leticia Ribas.

SESC 24 de Maio (1997)

Arquiteto: Paulo Mendes da Rocha e MMBB Arquitetos

Inauguração do projeto: 19/08/2017

Área construída: 27.865,00 m²

A nova unidade do SESC compreende um conjunto de instalações de recreação e serviços que retoma questões da relação edifício / cidade que não se fizeram presentes em outras unidades mais recentes. Localizada no centro de São Paulo, ocupando edifício sede de antiga loja de departamentos tradicional na cidade (a Mesbla), aborda questões de transformação do patrimônio urbano construído e constitui-se enquanto importante elemento de recuperação de importante área da cidade.

O SESC 24 de Maio propõe novas circulações que, ao nível vertical, estabelecem um passeio por distintas ambiências e espacialidades; no pavimento térreo, trabalham relações de capilaridade com o espaço urbano e a ativação das ruas do entorno, tanto pela «Praça do SESC» quanto pela relação direta da Rua 24 de Maio com o teatro e seus anexos. Uma vez que torre vertical, o projeto trabalha a superposição programática de atividades, mas tendo como característica a coexistência de ambiências e atividades que conformam espacialidades—como na denominada «Praça do Sol», a cobertura e sua piscina— ou estabelecem novas relações com a cidade por meio da apreensão de sua paisagem.



Figura 19. SESC 24 DE MAIO. Mosaico de imagens. Elaboração própria. Fotos: Autor.



Figura 20. SESC 24 DE MAIO, Inserção urbana. Elaboração própria. Colaboração Sarah Rolindo.



Figura 21. SESC 24 DE MAIO, Inserção e paisagem urbana. Elaboração própria. Colaboração Letícia Ribas.

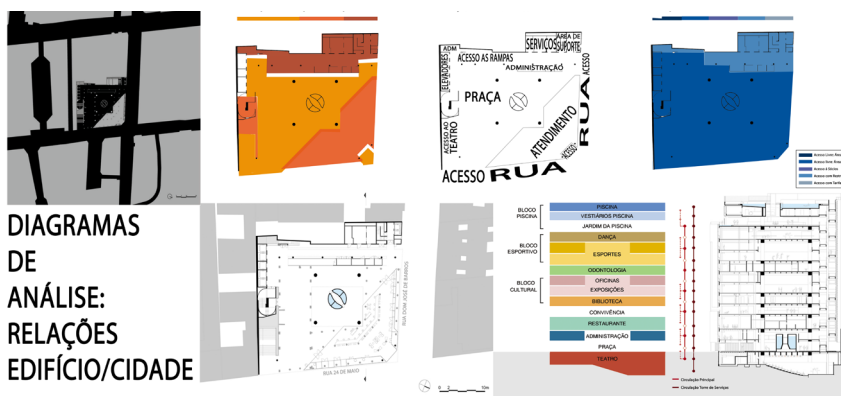


Figura 22. SESC 24 DE MAIO, Diagrama de análise das relações edifício / cidade. Elaboração própria. Colaboração Paula Villela, Sarah Rolindo e Letícia Ribas.

Parâmetros de análise

O processo de análise das unidades do SESC observa o contexto no qual foram produzidas e o percurso que realizaram até os dias atuais trabalhando três chaves de leitura: inserção urbana, arquitetura e gestão. Para tanto, aborda: a relação edifício–cidade e o papel desses equipamentos diante dos espaços urbanos; aspectos da tipologia arquitetônica e das espacialidades propostas; bem como questões inerentes à sua gestão. Tais chaves de leitura correspondem, respectivamente, à caracterização do entorno dos objetos analisados e à configuração urbano–arquitetônica de tais objetos, bem como a interdependência de tais elementos, enquanto indutores, com formas de controle, aproximação ou até mesmo de padrões de conduta do público. Cada uma das três chaves de análise se ramificam em subcategorias que explicam de forma mais detalhada características internas de cada um dos três temas:

- **Contiguidade:** entendida como a relação de proximidade, no sentido físico, que o equipamento analisado estabelece com espaços públicos ao seu redor.
- **Domínio:** a partir da configuração e mediação de elementos do ambiente, espacialidades e atividades propostas, tal categoria busca analisar a apropriação dos espaços projetados, possibilitando a identificação de distintos graus de coletivização.
- **Capilaridade:** a noção de capilaridade refere-se à capacidade que o edifício ou complexo arquitetônico possui de, para além apenas da questão da acessibilidade ou permeabilidade (visual e espacial), articular estruturas e espacialidades urbanas distintas. Ou seja, o objeto arquitetônico se configura de tal forma que seus espaços internos apresentam um alto grau de conexão com seu exterior, trabalham como articuladores de lógicas distintas no seu entorno. Um edifício que apresente características capilares se comunica com a rua ou com espaços exteriores de forma intensa e de difícil restrição, fazendo com que a noção e os limites entre o público e o privado se tensionem, se apresentem borradas, líquidas e difusas.

Hipóteses comparativas desenvolveram-se em função de observações e análises sobre o papel de tais estruturas (unidades de análise) como condensadores e potencializadores da acumulação de capital —social e cultural (ver nota 8)—, entendendo o fornecimento da cultura como um bem a ser consumido e reconhecendo significativa tendência de transformação dos SESCOs ao se alinhar tanto com formas privadas de consumo quanto com o capital financeiro-imobiliário.

Nesse sentido, buscou-se através da sistematização de parâmetros, avaliar, comparar e relacionar as unidades, entre si e em relação à cidade e suas dinâmicas. A matriz de análise que compreende as chaves temáticas e suas ramifi-

cações destaca, em relação a: inserção urbana, contiguidade e caracterização do entorno (física e social); arquitetura, referências urbanas, acessibilidade (física), permeabilidade (visual e física), capilaridade, a relação entre os espaços construídos —edificados e não edificados— e domínio espacial; gestão, domínio e controle do espaço, acessibilidade, capilaridade e ambiências (diversidade de atividades e possibilidades de inclusão).

As unidades avaliadas apresentam características marcantes e representativas do modo como a entidade busca se inserir nos contextos urbanos ao qual se vincula, tanto de forma concreta como através de sua influência cultural, sendo necessário ressaltar que a unidade Pompéia se destaca por suas particularidades. Não apenas em relação a outras unidades analisadas, mas de forma geral, o SESC Pompéia se distancia do padrão constituído da instituição. Tendo sido projetado por Lina Bo Bardi, o «fábrica» reproduz alguns fortes ideais da mesma em relação as noções de cultura e patrimônio urbano.⁹

Dois fortes características marcam a diferenciação da unidade. Sua projetualidade, que pode ser tomada como a chave para sua originalidade, em que a rua interna, os imensos galpões e suas atividades, as disposições espaciais, tornam o espaço capilar, mais permeável e possível de ser apreendido e apropriado pelos praticantes do espaço, proposta essa que unidades posteriores secundarizaram. Por exemplo, o SESC Pinheiros e sua arquitetura de edifício corporativo. Averiguando as relações desenhadas pelos diagramas das duas unidades, é possível perceber a diferença entre ambas. Enquanto o SESC Pompéia possibilita um livre percurso dos visitantes por diversas áreas do projeto (rua interna, área de convivência e «foyer» do teatro), o SESC Pinheiros reduz esse percurso por conta da sua configuração arquitetônica que cria uma entrada lateral e um jardim frontal que barra o acesso direto ao pátio de convivência. Outra questão que se coloca é o fato da unidade Pompéia inserir-se, a época de sua concepção e construção, diferentemente de outras unidades, em um contexto fora das centralidades da cidade, em um bairro, até a época, industrial e fora da rota de investimentos urbanos e do capital. Por representar um diferencial no percurso da instituição, esta unidade possibilita uma apreensão maior do porque se torna o SESC uma unidade de excelência e reconhecimento.

O papel que o SESC exerce ao se inserir em determinado contexto urbano é bastante evidente no Pompéia (mas não apenas nele). Nele é possível perceber que em um bairro que passa por transformações em sua paisagem, algumas

9 Essas questões, da cultura como alvo da ação e de acesso a diferentes grupos sociais, não meramente enquanto um bem a ser consumido, assim como a questão do patrimônio urbano, são também trabalhadas por Paulo Mendes da Rocha e equipe na proposta do SESC 24 de Maio. De fato, essas duas unidades constituem-se enquanto referências e diferenciais do SESC, possibilitando a instituição argumentar serem essas noções absorvidas e caracterizadoras de outras unidades, o que, em realidade, em nosso entendimento, não se comprova plenamente.

delas serão mais contundentes no entorno imediato ao equipamento. Grandes empreendimentos financeiros se aglutinam nas proximidades daquilo que pode ser entendido como um atrator em potencial. Nesse sentido, é pertinente ressaltar:

Quanto à questão da proximidade, acho que ajuda. Sobretudo se for um equipamento cultural, algo assim que tenha caráter de atratibilidade. Todo mundo quer ter um SESC perto. Por quê? Porque isso agrega valor ao bairro, à região, à cidade. Todo dia tem gente pedindo para instalar SESC, pois aumenta o prestígio da comunidade. (Miranda, 2007)

Averiguando o contexto da inserção urbana das unidades, é possível perceber que mesmo com o intuito de alterar a região onde se inserem, as unidades do SESC apresentam, em relação ao entorno, distinções de continuidade espacial e aproximação, de contigüidade, acessibilidade, permeabilidade e capilaridade. Em distintos casos —sendo tanto o SESC Pompéia quanto o 24 de Maio exceções—, a comunicação direta entre a unidade e seus espaços adjacentes não se verifica de modo a criar uma colaboração mútua no sentido de qualificar ou se integrar às áreas públicas e livres. Pelo contrário, o que se verifica, em áreas adjacentes ao equipamento, são espaços que pouco se relacionam com o entorno e, não apenas possibilitam, mas propõem a interiorização de atividades voltadas, via de regra, para lógicas privadas. Ou ainda:

Cada nova unidade do Sesc São Paulo fortalece o compromisso da instituição em dialogar com o entorno do local onde se instala, requalificando a região ou mesmo redimensionando as funções das áreas públicas e privadas que compõem a paisagem urbana. (Revista *E*, 2007, Nº 120)

Levando em conta o fato do SESC Pompéia ter sido instalado na década de oitenta, é necessário ressaltar também que o boom imobiliário que a região sofreu posteriormente foi resultado de novas formas de produção do capital na cidade, que na época não se evidenciavam. Mas que, a partir do momento que se manifestam, nas décadas posteriores, se aproximam das áreas adjacentes ao equipamento. Dessa forma, é pertinente ressaltar, que o que está inscrito na fala do então Diretor Regional do SESC do estado de São Paulo, Danilo Santos de Miranda, é uma evidência da forma como uma unidade se instala, algo que ainda no SESC Pompéia não era claro, e que hoje em dia, cada vez mais se configura de forma bastante contundente, com a existência de planos de inserção de unidades bastante mais sofisticados e estratégicos.

Conduzindo a questão, e reiterando a ressalva quanto às unidades Pompéia e 24 de Maio, é importante perceber, a partir de análises sobre a caracterização do

entorno e da localização, que as unidades se instalam em contextos favoráveis, caminhando junto ao capital para áreas de interesse. Ou seja, avaliando as áreas em que se inserem os SESC's Consolação, Avenida Paulista, Vila Mariana e Pinheiros, torna-se evidente o percurso que a instituição realizou junto a áreas de centralidades importantes na expansão do capital na cidade de São Paulo, ou em áreas bastante valorizadas pelo mesmo. Além do que, analisando-se as unidades Consolação e Pinheiros, a primeira construída em 1967 e a segunda em 2004, podemos averiguar a modificação das opções projetuais com relação ao entorno. Enquanto a unidade Consolação conta com uma «praça foyer», ainda que após a reforma essa configuração tenha sido bastante desqualificada, a unidade Pinheiros tem seu teatro localizado no subsolo, sob um jardim que limita o edifício e a rua.

Dessa forma, mesmo estando atrelado à atividades que representam muito do imaginário social no sentido de fornecer espaços relacionados ao convívio, à cultura, ao lazer e à recreação, práticas atreladas ao espaço público, as unidades do SESC apresentam transformações significativas, não apenas em sua arquitetura, que as aproximam a outras estruturas também privadas, demonstrando de forma mais explícita sua relação com o consumo e o capital.

Cada SESC que abre é um acontecimento e tanto para a vizinhança e sua área de influência, com impacto comparável ao de um novo Shopping Center. 'Um SESC serve como âncora de venda para os edifícios ao redor', explica Luiz Paulo Pompéia, diretor da Empresa Brasileira de Estudos do Patrimônio (Embraesp). 'Vira uma área de lazer para os moradores.' (Barros e Soares, 2006)

Nesse contexto, onde a unidade passa a ser percebida como atrativo, seu papel de referência urbana se confirma não apenas nas suas questões programáticas como também e, cada vez mais, em relação ao impacto que cria na paisagem e no entorno. Ainda é importante ressaltar que se constituindo cada vez mais como um grande ícone urbano, situado em áreas valorizadas e de forte especulação, o SESC vai trilhando um percurso, como já destacado, fortemente atrelado ao capital privado. Nesse sentido, localizados em áreas de alto valor imobiliário, ou atuando como atrator de áreas em valorização, e readequando-as aos valores e imagens instituídos pelo ideário financeiro, observam-se alterações significativas no planejamento, conformação e configuração das unidades do SESC.

Espaço público e notas finais

Lógicas privatistas do capital neoliberal apontam para um modelo de produção da cidade que se manifesta por variadas formas e culmina em processos mundializados. Além da produção privada da cidade, há um agravante no cenário

atual da produção da cidade, que reside na funcionalização da desarticulação do Estado a serviço e através do capital privado: o ‘empresariamento da produção da cidade’, que estabelece seu próprio regime de visibilidades ou invisibilidades dentro de espaço urbano.

Estruturas como os SESCOs atuais, similarmente a outras que hoje comparecem na cidade, deslocam a tradicional idéia de trama urbana. Em sua maioria cada vez mais herméticas, com exceção dos SESCOs Pompéia e 24 de Maio, sua vida se desdobra em um interior controlado, eventualmente climatizado, substituindo praças e lugares tradicionais de recreação e convivência. Dessa maneira, a distinção entre o público e o privado se torna mais difusa, dificultando a própria contestação das perdas que sofremos nas relações de equipamentos de domínio público —como os SESCOs— e suas relações com a vida urbana e a construção da cidadania.

O espaço público, lugar da alteridade e das realizações humanas, da heterogeneidade social, do primado das experiências sócio-culturais, das trocas subjetivas e da livre manifestação é gradativamente abandonado, sendo substituído por espaços, em muitos casos, vazios de vazios de referência e identidade, nos quais o consumo se desenvolve determinado pela sensação predominante de busca de um desejo, e não de satisfação. Segundo Augé:

se um lugar pode se definir como identitário, relacional e histórico, um espaço que não possa se definir como identitário, nem relacional, nem como histórico definirá um não-lugar. (Augé, 1994:73)¹⁰

Dessa forma, em um processo em que espaços tipológicos tradicionais são objetualizados e tematicamente reduzidos a um conjunto de funções urbanas de um espaço controlado —pseudo espaços públicos repletos de sinais visíveis e invisíveis de privatização, a contraface do esvaziamento da vida pública—, esses espaços se transformam também em simulacros de lugares urbanos, reproduzindo uma realidade outra, controlada, de práticas previstas e ações subordinadas à códigos de conduta, vigilância e artificialidade. A perda de realidade da vida urbana é o outro lado de uma moeda em que a arquitetura

10 Para Augé, o lugar é necessariamente histórico, combinando identidade e relações, relacionado à experiência e à memória humana; enquanto que o não-lugar, uma vez que, via de regra, projetado para a circulação e/ou transporte rápido, não se parece ao espaço público associativo, ao lugar da identidade e das relações em que se acumula a memória. Embora seja possível a ocorrência de um não-lugar em um lugar —se tomarmos o sentido subjetivo de lugar (identitário, relacional e simbólico) a objetividade extremada dos não-lugares influencia na caracterização desses espaços, reduzindo ao limite as relações simbólicas entre as pessoas e deslocando-as da especificidade do local. Para Augé, passa a ocorrer uma alteração da fronteira entre o público e o privado.

ra, na conformação do meio ambiente urbano, é incapaz de responder com algo mais do que uma imagem vazia de estímulo e identidade, muitas vezes tematizada, e vice-versa.

De fato, a simulação dos lugares da vida urbana atinge diversas escalas, modificando a relação dos habitantes, postos a partir de então, como meros usuários, meros receptadores dos espaços da cidade, ¹¹ não como praticantes do urbano. O conceito de espaço (de domínio) público demanda a compreensão do espaço como local de coexistência de diversidades e do embate social gerador do imaginário da cidade.

Com as novas condições de um modelo econômico condicionado pela exacerbção de lógicas regidas pelo consumo, em que diferentes relações coletivas são intermediadas por interesses privados, ato intensificador da esfera individual, o que se observa atualmente é a redução, até mesmo a privatização, da esfera pública. Nessa sociedade, na qual o tempo pode ser avaliado como a distância que separa o indivíduo de seu objetivo, o consumo, estruturas tradicionais da cidade, seus espaços públicos, sofrem uma tendência à redução, transformando-se em meros 'corredores' de rápido acesso para as finalidades do ato de consumir. Assim, a realidade do espaço vivido e construído socialmente, o significado de espaço público como mediador do encontro e também do conflito, se reduz à outras espacialidades, cada vez mais nem exatamente públicas ou privadas, mas de distintos graus de domínio público, que possuem em suas práticas novas maneiras de sociabilidade e configuração referentes não só às novas espacialidades e territorialidades que produzem mas também à mudanças estruturais nas dimensões do indivíduo e da noção de cidade.

Nesse contexto, os SESCOs constroem sua trajetória: de sua origem no contexto do capitalismo industrial, elemento de assistência social promotor de serviços de bem-estar e da vida cívica e social, em que o fortalecimento do capital humano se apresenta como condição de base ao desenvolvimento do sistema; de sua passagem de equipamentos assistenciais de saúde para elementos de lazer cultural e esportivo; de sua transformação, no contexto do capitalismo financeiro e do multiculturalismo, em espaços do terciário propostos para um público consumidor, containers de simulação de um «espaço público» referenciado em pautas de consumo programado em que o conflito e a alteridade, essências do espaço público, são anestesiados e neutralizados.

11 «Los centros históricos, los suburbios, las calles y ahora las estaciones de tren, los museos, los hospitales, las escuelas, internet e incluso el ejército están cada vez más condicionados por los mecanismos y los espacios del shopping. Las iglesias imitan a las galerías comerciales para atraer seguidores. Los aeropuertos se han hecho enormemente rentables a base de convertir a los viajeros en consumidores. Los museos se convierten en shoppings para sobrevivir.» (Koolhaas et al., 2001:125).

Na cidade da condição neoliberal do empreendedorismo, que promove a privatização e transformações temáticas da vida urbana e de seus espaços de vida pública, associada a culturalização e financeirização da cultura; da ênfase do capital neoliberal em produzir espaços urbanos e equipamentos de domínio público a partir das citadas lógicas privatistas, que apontam para um modelo de produção da cidade, diverso em suas 'formas', mas de processos comuns; em que o espaço como manifestação concreta de um arranjo social, político e econômico não escapa da lógica própria do sistema produtivo que é promotor de uma acumulação desigual de riquezas (independentemente da arquitetura?), como atuam os SESCOs no fortalecimento da vida urbana? como se relacionam, fortalecendo ou não, espaços e lógicas da cidade, onde a produção do urbano se caracteriza cada vez mais por empreendimentos privados que incorporam dinâmicas anteriormente associadas aos espaços públicos?

Como pode a arquitetura fortalecer a vida urbana afrontando (fazendo frente) aos simulacros do espaço público? Quais são as possibilidades de uma contra prática arquitetônica de fortalecimento da vida pública e de construção da cidadania que se contraponha ao esvaziamento da esfera pública, hoje submetida às normas e códigos do mercado e da mídia? Como empoderar a vida pública contemporânea? Perguntas que não apresentam uma única possibilidade de resposta, sem dúvida, mas que apontam para a necessidade de aprofundarmos a reflexão crítica da perpetuação de modelos de reprodução da cidade.

Referências bibliográficas

- Rodrigues Alves, Manoel (2006).** Público y privado: cultura, consumo y la espacialidad de la ciudad contemporánea. *Polis*, 9, pp. 42–53. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Rodrigues Alves, Manoel (2014).** Transformações Culturais e Contradições Urbanas do Espaço Público Contemporâneo. *Processos Extremos na Constituição da Cidade. Cidades*, v.11 Nº 19, pp. 470–497.
- Rodrigues Alves, Manoel. (2020).** Public Space. Spaces of Public Domain: icons of a contemporary simulacrum? En Smaniotto, Carlos e Maciuliené, Monika (Comps.). *C3 Places Book*, vol. 4 (pp. 71–84). Edições Universitárias Lusófona.
- Almeida, Miguel de (1997).** *Uma idéia original: SESC São Paulo 50 anos*. São Paulo: SESC.
- Augé, Marc (1994).** *Não-Lugares. Uma Introdução a uma Antropologia da Supermodernidade*. Campinas: Papirus.
- Augé, Marc (2001).** No-lugares y espacio público. *Quaderns*, 231, pp. 6–15. Barcelona.
- Barros, José Nogueira y Maria Soares da Silva, Maria Denise (2006).** *Um Mundo de Arte, Esportes e Lazer*. Veja São Paulo, Vejinha.
- Fernandes, Silvia (2010).** *Teatralidades Contemporâneas*. São Paulo: Perspectiva.
- Foster, Hal (2002).** *Design and Crime and Other Diatribes*. London: Verso.
- Harvey, David (1992).** *Condição Pós-moderna: Uma Pesquisa Sobre as Origens da Mudança Cultural*. São Paulo: Loyola.
- Jameson, Fredric (2002).** *Pós-modernismo: A Lógica Cultural do Capitalismo Tardio*. São Paulo: Ática.
- Koolhaas, Rem et al. (2001).** Shopping. En *Mutations* (pp. 124–183). Barcelona/Bordeaux: Actar.
- Leite, R. P. (2007).** *Contra Usos da Cidade*. Campinas: UNICAMP.
- Meyer, Rogério Proença (2002).** *Pensando a Urbanidade*. Resenhas Online, 01.001. São Paulo: Vitruvius, 2002.
- Miño, Oscar (2004).** Os Espaços da Sociabilidade Segmentada: A Produção do Espaço Público em Presidente Prudente (têsis inédita de doctorado). UNESP, Presidente Prudente.
- Miranda, Danilo (2007).** Entrevista. *Boletim da Democratização Cultural*. Projeto do GrupoVotrantim. http://www.democratizacaocultural.com.br/Conhecimento/Entrevistas/Paginas/070315_entrevista_Boletim_7.aspx.
- Muñoz, Francesc (2008).** *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pompolo, Camila (2007).** *Um Percorso pelos SESC's: Uma Leitura das Transformações Tempo-Espaciais* (têsis inédita de maestria). São Carlos: USP-EESC, São Carlos.
- Santos, Milton (1997).** *Natureza do Espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção*. São Paulo: Hucitec.
- Solà-Morales, Ignasi (2002).** *Territorios*. Gustavo Gili.
- Sorkin, Michel (ed.) (1997).** Variations on a Theme Park: the new American city and the end of public space. New York: Hill and Young.
- Zukin, Sharon (1995).** *The culture of cities*. Blackwell.
- Zukin, Sharon (2020).** *The Innovation Complex. Cities, Tech and the New Economy*. Oxford University Press.

Sites Web

- Revista E**, 2007, Nº 120.
http://www.sescsp.org.br/sesc/revistas/revistas_link.cfm?Edicao_Id=281&Artigo_ID=4360&IDCategoria=4968&reftype=2.
- SEMPA. Secretaria Municipal de Planejamento.** Infocidade. São Paulo: Caderno Infocidade. Disponível em: <http://sempla.prefeitura.sp.gov.br/infocidade>. Acessos múltiplos.
- SESC** <http://www.sesc.com.br>. Acessos múltiplos.
<http://www.veja.abril.uol.com.br/vejasp130906/entretreinamento.html>

Acerca de los autores

Julio Arroyo

Arquitecto (UCSF). Profesor Ordinario de Proyecto, Teoría y Crítica de la arquitectura y la ciudad de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina. Investigador Categoría II del sistema nacional de investigación. Enseñanza e investigación centrada en la problemática del espacio y la arquitectura pública en la ciudad contemporánea en general y en la ciudad argentina en particular. Ha desarrollado docencia de posgrado, seminarios, talleres y conferencias en universidades públicas de Argentina, Bolivia, Uruguay, México y Brasil. Visiting Scholar de la Utah Un., EE.UU y de la FA-KU Leuven, Bruselas Bélgica). Jurado de concursos docentes y evaluador de proyectos de carrera e investigación. Director Editorial Técnico de ARQUISUR Revista y exdirector de POLIS Revista Institucional. Integra comités editoriales de distintas revistas científicas. Profesional Independiente y miembro del Cuerpo de Jurados y de Asesores de Concursos del Colegio de Arquitectos, Provincia de Santa Fe, Distrito 1.

Carlos Baztán Lacasa

Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM, 1974). Entre 2013 y 2014 fue Coordinador General de Bienales de Arquitec-

tura de España. Entre 1981 y 2012 trabajó, ininterrumpidamente, en las tres administraciones españolas, en puestos de alta responsabilidad, en la gestión de instituciones, proyectos y programas culturales. Ha gestionado más de 50 proyectos de equipamientos culturales entre ellos, desde el Ayuntamiento de la capital, Matadero Madrid entre 2003 y 2012. También formó parte del grupo motor del proyecto Madrid Río. Ha dictado cursos y conferencias en 22 países de Europa, América y norte de África.

Pablo Cocuzza

Arquitecto, magíster en Arquitectura (mención en *Teoría de la arquitectura contemporánea*), Especialista en Diseño y Proyección (mención *Didáctica del Proyecto*) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral. Especialista en Vinculación Tecnológica (UNL-UNR-UNER-UTN). Docente Ordinario de Proyecto. Coordinador *Taller de Proyecto: arquitectura y ciudad* en la Maestría en Arquitectura de la FADU/UNL. Investigador categorizado en el sistema nacional de investigación. Miembro Titular del Instituto de Teoría e Historia Urbano Arquitectónica (FADU/UNL). Director de tesis y becarios del programa *Cientibeca* de iniciación en la investigación. Coordinador General de la Subunidad Técnico-asesora del Programa Municipal de Inversiones, Ministerio de Economía del Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

Marcelo Corti

Arquitecto (UBA), Urbanista (UBA, Universidad de Barcelona). Director de la editorial y revista *Café de las ciudades*. Dirige la *Maestría en Urbanismo* de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Integra el *Estudio Estrategias* y la red *La Ciudad Posible*. Fue Coordinador de los *Estudios de las Zonas Norte y Este de la ciudad de Córdoba* para la Agencia de Desarrollo Económico de la ciudad de Córdoba (Estudio Estrategias, Córdoba, 2015/18) y del Estudio *Reorganización del Sistema de Movilidad y Transporte de la Región Metropolitana Confluencia* para el programa *Desarrollo de Áreas Metropolitanas del Interior*. Ha coordinado y participado en planes, programas, proyectos urbanos y marcos normativos en varias ciudades argentinas. Es autor de los libros *La ciudad posible* (2015), *Diez Principios para ciudades que funcionen* (2019) y *Glosario de las ciudades* (2021), coautor de varios libros y autor de numerosos artículos periodísticos publicados en medios especializados sobre temas de urbanismo y ciudad.

Manoel Rodrigues Alves

Professor, Instituto de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo (IAU-USP). Professor Convidado: ETSA-US (Sevilha, Espanha), FADU-UNL (Santa Fe, Argentina), FA-KU Leuven (Bruxelas, Bélgica). Pós-doutoramento, ETSA-US, Universidade de Sevilha. Doutorado, FAU-USP. Mestrado, SMARCHS, School of Architecture-MIT. Arquiteto e Urbanista, FAU-Universidade Mackenzie. Coordenador, LEAUC-Laboratório de Estudos do Ambiente Urbano Contemporâneo. Foco de pesquisa: (re)significação da noção de espaço público, processos de produção e privatização da cidade contemporânea, espacialidades urbanas e práticas sócio espaciais. Projetos recentes: *Highrise Living and the Inclusive City*, USP-Université Lyon 2/); *Equidade Urbana em Territórios do Precário: ações sócio espaciais participativas em Paraisópolis; Espaço Público, Pandemia e Cidade Contemporânea* (Bolsa Produtividade CNPQ). Consultor ad-hoc de Institutos e Agências de Pesquisa. Membro de Comitês Editoriais de Revistas Científicas. Coordenador do Programa de Duplo Doutorado IAU-USP / ETSA-US.

Melisa Berardi

Estudiante avanzada de la carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral. Becaria de iniciación a la investigación entre 2013-2014 adscripta al proyecto *Arquitectura y Estado entre 2003 y 2011. Equipamientos sociales y espacio público en ciudades argentinas*. (Programa Científica SCAYT/UNL, dirección Julio Arroyo) e integrante del Grupo Colaborador del proyecto *Arquitectura y dominio público. Tensiones entre conceptos y prácticas en ciudades argentinas 2003-2015* (CAI+D 2016).

Alana Ojalvo

Estudiante avanzada con tesis de graduación en desarrollo de la carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral. Técnica Constructora Nacional egresada de la Escuela Industrial Superior de la UNL en donde ejerce docencia. Integrante del Grupo Colaborador del proyecto *Arquitectura y dominio público. Tensiones entre conceptos y prácticas en ciudades argentinas 2003-2015* (Programa CAI+D 2016, dirección Julio Arroyo). Pasantías en docencia en la FADU/UNL, participante en concursos de estudiantes y Mención de Honor —en equipo— del concurso International Finsa Awards (Architecture & Design). Ejercicio independiente de la profesión.

Arquitectura y Estado. Una cuestión abierta

La arquitectura de equipamientos, promovida y producida por el Estado desde la salida de la crisis de 2001 hasta el año 2020, ha sido el tema de investigación en el que se origina esta publicación. La producción arquitectónica del período fue intensa y dio lugar a una serie de textos de reflexión y crítica que, ampliada con los aportes de autores especialmente invitados, se compendian en esta publicación. La arquitectura *de/en/para* lo público, producida por el Estado en sus distintas jurisdicciones, es confrontada tanto con la compleja situación socio-política y económica de la Argentina de las primeras décadas del siglo XXI como con los macro—procesos de la contemporaneidad. Edificios para variados usos tales como centros cívicos, educativos o culturales, además de exteriores como parques y paseos costaneros, distribuidos en todo el territorio nacional, son lugares necesarios para el desarrollo de la sociedad a la vez que representan simbólicamente el valor de lo público en la vida de las ciudades. Estas obras surgidas en tiempos complejos del país y el mundo se presentan, no obstante, como una oportunidad para revalorizar la centralidad de lo general, lo común y lo colectivo, condiciones necesarias para que la ciudad adquiera pleno sentido.